

Dinámica Interna del Paso

Dios no quiere hacer nada sin nosotros, es siempre con nosotros. Por eso, lo primero que Jesús hace es llamar a otros para estar con Él en el servicio de su misión:

Evangelio según San Marcos, 1, 13-15

"13. Estuvo cuarenta días en el desierto y fue tentado por Satanás. Vivía entre los animales salvajes y los ángeles le servían. 14. Después de que tomaron preso a Juan, Jesús fue a Galilea y empezó a proclamar la Buena Nueva de Dios. 15. Decía: «El tiempo se ha cumplido, el Reino de Dios está cerca. Cambien sus caminos y crean en la Buena Nueva.»"

"Mientras caminaba junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, hermano de Simón, echando una red en el mar, porque eran pescadores. Y Jesús les dijo: Seguidme, y yo haré que seáis pescadores de hombres. Y dejando al instante las redes, le siguieron" (Evangelio según san Marcos cap. 1, 16-17).

Los que lo siguen, sus discípulos, caminan con Él de pueblo en pueblo, comparten su comida, escuchan sus palabras y meditan sus acciones, trabajan con él durante el día y vigilan con Él durante la noche. Cada día desean conocerlo más internamente, con el corazón, y cada día crece más en ellos el deseo de amarlo y seguirlo.

Determinarse a seguir a Jesucristo

Recuerden, era en el norte de Galilea, en la región de Cesárea de Filipo, en un lugar donde pudiera molestarles, Jesús les preguntó:

Mateo, 16, 14-15

"14.Ellos dijeron: «Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías, otros, que Jeremías o uno de los profetas.» 15.Díceles él: «Y vosotros ¿quién decís que soy yo?»"

"¿Quién dicen que es el Hijo del Hombre?" (Evangelio de Mateo 16, 13) Jesús se cuestiona sobre aquellos que escuchan hablar de Él, todos los que vienen a escucharlo, todos los que buscan una curación o pan y pescado, todos los de Judea y Samaria, judíos y griegos o de otros orígenes. ¿Qué están buscando? ¿Tienen ojos para ver y oídos para escuchar? ¿Comprenden quién es Él realmente o proyectan en Él sus deseos, sus miedos, sus sueños? ¿Y los que llamó para estar con Él en su misión, lo conocen realmente, reconocen quién es? ¿Están listos para seguirle hasta el final? Jesús les pide determinarse por Él.

Vivir según el estilo de Jesús.

Seguir a Jesucristo es participar hoy, por nuestras decisiones, palabras y acciones, en su misión y su plan de amor por la humanidad. Para ello, el discípulo está llamado a entrar en el itinerario humano de Jesús, en su estilo de vida. Un estilo donde hay coherencia entre la palabra y los gestos. Jesús dice lo que hace y hace lo que dice. Su palabra actúa y sus acciones hablan. Hablar de coherencia entre nuestras palabras y nuestras acciones es otra forma de hablar de la santidad. Jesús nos llama a entrar en su estilo de vida, una existencia entregada que va hasta el final en el amor, en la apertura al mundo, y especialmente a los que sufren, están excluidos y rechazados.

«Dichosos vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen. Porque en verdad os digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que vosotros oís, y no lo oyeron» (Evangelio de Mateo cap. 13,16). Hay que ver y escuchar a Jesús. Más de uno se perdió al buscar a Dios. Sólo Jesús lo revela. Él es el camino, la verdad y la vida.



Mateo, 13, 19-23

"19.Sucede a todo el que oye la Palabra del Reino v no la comprende, que viene el Maliano v arrebata lo sembrado en su corazón: éste es el que fue sembrado a lo largo del camino. 20.El aue fue sembrado en pedregal, es el aue ove la Palabra, y al punto la recibe con alegría; 21.pero no tiene raíz en sí mismo, sino que es inconstante y, cuando se presenta una tribulación o persecución por causa de la Palabra, sucumba enseguida. 22.El que fue sembrado entre los abrojos, es el que oye la Palabra, pero los preocupaciones del mundo y la seducción de las riquezas ahogan la Palabra, y queda sin fruto. 23.Pero el que fue sembrado en tierra buena, es el que oye la Palabra y la comprende: éste sí que da fruto y produce, uno ciento, otro sesenta, otro treinta.»"

Decidirse

El Amor de Jesucristo nos abre a la vida y nos hace crecer en libertad. Pero el enemigo guiere siempre hacernos dudar del amor de Dios. Quiere que creamos que tenemos que ser perfectos, impecables, para ser amados por El, hasta el punto de separamos de los sacramentos, de la oración, y de Dios mismo. Quiere que creamos que no somos dignos de presentarnos ante el Señor, que su amor depende de nuestros propios méritos. No es verdad; el Señor nos ama gratuitamente – ¡Esto es la Buena Noticia! - sin esperar nada a cambio, sin ningún mérito de nuestra parte, solo por amor, tal cual somos. La gracia no exige nada, no depende de lo que hagamos. "La palabra gratuitamente hay que interpretarla en el sentido literal." Si el amor de Dios dependiera de nosotros no sería totalmente gratis.

¿Hasta dónde tendrá que ir para que creamos realmente que nos ama sin esperar nada de nosotros excepto un corazón abierto? ¿Acaso ya no lo ha dado todo con su Hijo? No nos dejemos "engañar" por el enemigo, el cual no quiere que sigamos a Jesús, hasta el final, en el camino del Amor.

Sé por experiencia que el Señor ha sido fiel en mi historia todos los días, por lo que también lo será mañana. Lo que depende de mí es determinarme a seguirlo, pase lo que pase, vivir de acuerdo con su estilo de vida, y ser su amigo. Cualquier decisión está siempre sujeta a incertidumbre. Sin embargo, no hay vida que crezca sin el riesgo de una decisión.

La decisión tiene que ser una respuesta a una llamada, un don y no una decisión por deber o por obligación. Para San Ignacio el amor es una comunicación recíproca y es en ésta que se toma una decisión. Puede haber mucho amor y generosidad, pero si no se inscribe y encarna en una decisión, por pequeña que sea, solo es vacío. Sin embargo, si este amor y generosidad se encarna en una decisión, aunque frágil, puede mover el mundo entero. Es el movimiento mismo de la encarnación.

Decidirse en relación con Cristo, es decidirse a vivir el Evangelio:

Evangelio según San Marcos, 8. 32-33

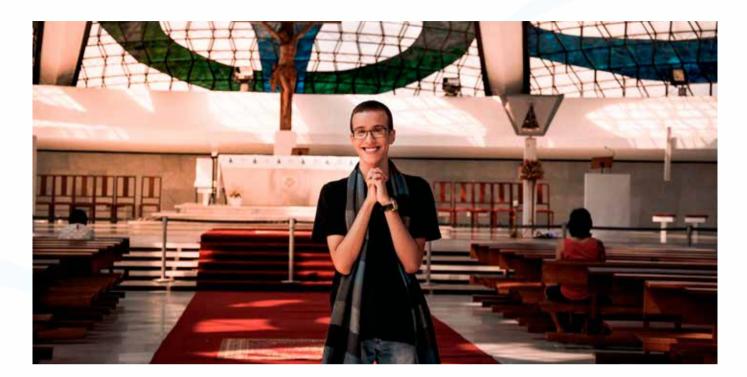
"32.Jesús hablaba de esto con mucha seguridad. Pedro, pues, lo llevó aparte y comenzó a reprenderlo. 33.Pero Jesús, dándose la vuelta, vio muy cerca a sus discípulos. Entonces reprendió a Pedro y le dijo: «¡Pasa detrás de mí, Satanás! Tus ambiciones no son las de Dios, sino de los hombres.»"

«Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame». (Evangelio de Marcos cap. 8, 34).

Evangelio según San Marcos, 8.35

"35.Pues el que quiera asegurar su vida la perderá, y el que sacrifique su vida (por mí y) por el Evangelio, la salvará."





Sólo entonces, cuando tomamos la determinación de seguirle hasta el final, deseando ser como Él, Jesús nos dice:

Evangelio según San Juan, 15, 12-14

"12.Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo los he amado. 13.No hay amor más grande que dar la vida por sus amigos, 14.y son ustedes mis amigos, si cumplen lo que les mando."

«Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque os he dado a conocer todo lo que he oído de mi Padre». (Evangelio de Juan cap. 15,15)

Evangelio según San Juan, 15, 16-17

"16.Ustedes no me eligieron a mí; he sido yo quien los eligió a ustedes y los preparé para que vayan y den fruto, y ese fruto permanezca. Así es como el Padre les concederá todo lo que le pidan en mi Nombre. 17.Amense los unos a los otros: esto es lo que les mando."

Es así, que el verdadero "siervo de Cristo", como dice la Escritura, es un "amigo". Es decir, alguien a quien Jesús dio a conocer "lo que oyó del Padre." Esto significa familiaridad, cercanía, intimidad, estar lo más cerca posible de su corazón. Para crecer en esta intimidad con Cristo somos invitados a comer su Palabra y a encontrarlo en los sacramentos.